Barcos de guerra frente a Irán y militarización en Latinoamérica

¿Hacia dónde va Obama?

Ernesto Tamara

Viernes 9 de julio de 2010, puesto en línea por Barómetro Internacional, Ernesto Tamara

En mayo de 2003, el ex presidente norteamericano George Bush afirmaba en un discurso efectuado en un portaaviones, que la guerra en Irak había concluido, y que desde entonces el mundo ”era más seguro”. Hace ya 18 meses, su sucesor, Barack Obama, ganó la presidencia prometiendo terminar con la intervención militar en Irak, derrotar a los talibanes en Afganistán, cerrar en un año la vergonzosa prisión de Guantánamo, y mejorar la economía y el empleo en el país. El balance no puede ser más que negativo, y las supuestas pretensiones pacifistas de Obama, se suman a la pasividad con el consentimiento a los crímenes de Israel, la escalada diplomática, verbal y militar contra Irán, y el despliegue indisimulado de tropas en Latinoamérica.

Obama heredó una difícil situación económico-financiera, y un brutal déficit fiscal producido por las aventuras bélicas en Afganistán e Irak, pero hasta ahora, no ha logrado más que entrar en contradicciones entre sus dichos y sus hechos. De todas sus propuestas de gobierno iniciales, sólo ha podido sancionar la reforma sanitaria, y mucho más limitada que el planteo original.

Recientemente se ha mostrado muy decidido en resolver el escape de petróleo en el Golfo de México que ya castiga las costas estadounidenses, y castigar a los responsables de la acción, y hasta anunció la veda a nuevas exploraciones de petróleo en el Golfo. Sin embargo, al mismo tiempo, levantó la veda a la exploración del crudo en Alaska, una iniciativa que ni siquiera Bush pudo lograr. Por otra parte, la economía sigue sin crecer y el nivel de desempleo es elevado, lo que ha aumentado el descontento. Así, todo indica que Obama volverá a apostar al complejo militar industrial para promover la economía.

Preparativos bélicos contra Irán

Desde hace mucho tiempo los analistas internacionales vienen advirtiendo que Estados Unidos, como primera potencia económica y militar, intenta aislar por todos los medios a los países que representan una amenaza a su hegemonía, en especial a China por su rápido crecimiento. Así que además del control de recursos naturales fundamentales, como el petróleo y gas entre otros, la creciente presencia militar y económica en Asia y Medio Oriente, busca aislar a China y Rusia de esos materiales y fortalecer la propia economía norteamericana.

Ya antes de la guerra en Afganistán, justificada por Bush por el país donde residía Osama Bin Laden, supuesto autor intelectual de los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos estaba organizando la extracción de gas de la región, a través de ese país, para impedir que China accediera a el, incluso negociando con los propios talibanes que después derrocaría. La guerra entonces le sirvió para instalarse decididamente en ese país y con bases en países vecinos. Ahora, la nueva estrategia parece más agresiva, al punto de incluir un posible conflicto armado en Corea, para acentuar el cerco a China.

Muy recientemente, el ex presidente de Cuba, Fidel Castro, alertaba desde una de sus reflexiones, la extensión que podría abarcar la injerencia bélica norteamericana en Asia y el Golfo Pérsico. ”Creía por mi parte inicialmente, al analizar la actual situación, que la contienda comenzaría por la península de Corea, y allí estaría el detonante de la segunda guerra coreana que, a su vez, daría lugar de inmediato a la segunda guerra que Estados Unidos le impondría a Irán.

Ahora, la realidad cambia las cosas en sentido inverso: la de Irán desatará de inmediato a la de Corea. La dirección de Corea del Norte, que fue acusada del hundimiento del “Cheonan”, y que sabe de sobra que

fue hundido por una mina que los servicios de inteligencia yanki lograron colocar en el casco de esa nave, no esperará un segundo en actuar, tan pronto en Irán se inicie el ataque” escribió el dirigente revolucionario cubano. Desde la advertencia de Fidel Castro, muchos actores políticos internacionales han tratado de minimizar la posibilidad de un conflicto. Sin embargo, el material bélico norteamericano e israelí, se apronta en las costas persas.

Cronología de la escalada

El 9 de junio, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió endurecer las sanciones a Irán por su programa nuclear, después que Estados Unidos rechazara la iniciativa de Brasil y Turquía de canje de uranio por combustible enriquecido para el programa nuclear médico en Irán, aceptada por Teherán cuando la visita del presidente Lula da Silva el pasado 17 de mayo.

El Consejo de Seguridad estableció que Irán no podrá invertir en el extranjero en ciertas actividades sensibles, como minas de uranio, y que sus barcos podrán ser controlados en alta mar. También se prohibió vender a Irán ocho nuevas categorías de armamento pesado, incluidos carros de combate. En esa resolución y las anteriores, el Consejo de Seguridad había encargado a su Comité de sanciones la creación de un panel de expertos encargados de velar por su aplicación por los demás Estados.

Estados Unidos y la Unión Europea no están muy convencidos de que estas sanciones provoquen los resultados deseados, además de que el objetivo no parece ser negociar con Irán ni resolver el supuesto conflicto. Irán insiste en que su programa nuclear es pacífico, y sus enemigos sostienen lo contrario sin aportar pruebas. Y cuando Irán acepta el canje propuesto por Brasil con el aval de Turquía, casi en las mismas condiciones que hace más de un año planteaba Estados Unidos, éste se niega a aceptar esa propuesta.
La resolución de la ONU no impide a los países a comprar petróleo iraní, y China y Rusia no parecen dispuestas a avanzar en esa dirección, especialmente China que necesita cuanto combustible pueda conseguir. Para peor, uno de los aliados norteamericanos en la región, Pakistán, acaba de confirmar un convenio con Irán para construir un gasoducto que lo abastezca de gas. Irán por su parte asegura que no tendrá problemas para refinar el combustible que necesita, y asegura que las sanciones sólo complican las relaciones internacionales y no ayudan a las negociaciones.

Por eso, tres días más tarde, el 12 de junio, el diario Sunday Times divulgó que Israel había obtenido el permiso de Arabia Saudita para usar su espacio aéreo a fin de atacar Irán. Pero el día 14, el embajador saudí en Londres, desmintió categóricamente el informe. Sin embargo, Estados Unidos mantiene equipo militar en Arabia Saudita desde la primera guerra contra Sadam Hussein en 1991.

El 16 de junio, Estados Unidos anunció en forma unilateral una nueva serie de sanciones económicas contra Irán destinadas a reforzar el embargo impuesto por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Las nuevas sanciones afectan a más de veinte compañías iraníes controladas -o en las que hacen negocios- prominentes figuras del régimen o instituciones especialmente vinculadas al programa nuclear, incluidos los Guardianes de la Revolución. Asimismo, se especifican los nombres de cerca de un centenar de individuos con los que específicamente se prohíbe mantener relaciones comerciales. Entre las empresas afectadas se encuentran varias involucradas en la venta y la explotación del petróleo iraní.

Una vez adoptadas estas sanciones, sin la aprobación de la ONU, el gobierno de Estados Unidos convocó a sus aliados a respaldar la medida. "Esto es algo que Estados Unidos no puede hacer solo", admitió el secretario norteamericano del Tesoro, Tim Geithner al presentar el paquete de sanciones. El llamado fue respondido de inmediato por aplicados alumnos. El 17 de junio, el primer ministro canadiense, Stephen Harper, dijo estar listo “para aplicar sanciones adicionales, si es necesario, para promover la paz y seguridad regional e internacional”. El mismo día, al otro lado del Atlántico, la Unión Europea se sumaba a la iniciativa. "La Unión está muy preocupada por el programa nuclear de Irán", señaló el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, haciéndose eco de la declaración de los jefes de Estado y de Gobierno comunitarios. "Han resultado inevitables nuevas medidas restrictivas", agregó Van Rompuy.

Así Europa también limita el comercio con Irán, en especial el de bienes de doble uso (civil y militar); en el

sector financiero, incluida la ampliación del embargo a nuevos bancos; transporte marítimo y aéreo, y al elemento crucial de la economía iraní, el gas y el petróleo, con prohibición de nuevas inversiones y transferencias tecnológicas. También se denegarán visados a personalidades del régimen, en especial de la Guardia Republicana, a quienes se embargarán activos.

Casi al mismo tiempo comenzó a movilizarse una flota de guerra hacia el Golfo Pérsico. El 19 de junio, un cable de la agencia UPI decía “más de 12 buques de guerra de Estados Unidos e Israel, incluido un portaaviones, pasó por el Canal de Suez el viernes 18 y se dirigen hacia el mar Rojo. “Según testigos presenciales, los acorazados de Estados Unidos fueron los más grandes que cruzaron el canal de muchos años”. Todavía quedaba la estela de los barcos en el Canal de Suez, cuando Israel lanzó al espacio un satélite espía para vigilar Irán.

El 22 de junio, Israel lanzó el satélite espía Ofek 9, que pocas horas después comenzó a trasmitir información de inteligencia sobre Irán. El satélite fue puesto en órbita desde la base aérea de Palmahim, en la costa del Mediterráneo, mediante un cohete fabricado por la industria aeroespacial israelí similar al que se usó para lanzar el satélite Ofek 7 en 2007. Círculos castrenses indicaron que Israel fortaleció su base de operaciones en el espacio con el lanzamiento exitoso del aparato para recabar datos sobre los supuestos planes iraníes de hacerse con el arma atómica.

Finalmente, el jueves 1 de julio, cuando los barcos de guerra ya están instalados en el Golfo Pérsico, el presidente Obama afirmó que "continuará la presión" internacional para evitar que la República Islámica pueda hacerse con armamento nuclear. Si Irán continúa su desafío a la comunidad internacional, "la presión seguirá aumentando y su aislamiento seguirá profundizándose", subrayó. "Hasta la fecha, Irán ha elegido la senda del desafío, es por eso que hemos construido una coalición de naciones más profunda para presionar al gobierno iraní" añadió el mandatario norteamericano.

Mientras, sus servicios de seguridad siguen dando muestra de incapacidad o de incoherencia. No hace mucho la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había admitido en un memorándum para los congresistas de su país, que Irán estaba muy lejos de conseguir material nuclear para fabricar una bomba atómica, sin embargo, ahora aseguran que Irán ya posee uranio enriquecido para dos bombas. ¿Rápido e inesperado desarrollo de los técnicos iraníes o fabricación de acusaciones para justificar un ataque?. No sería la primera vez.

Expansión militar en Latinoamérica

Cerca de abandonar el poder el ex presidente George Bush reflotó la denominada IV Flota Naval, desmantelada tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Aunque la iniciativa no preveía en principio arraigar barcos de guerra permanentes en la región, si suponía un mayor interés militar y de vigilancia, además de la realización de maniobras militares regulares.
Antes del año de haber asumido la presidencia, Barack Obama confirmó la realización de un acuerdo con Colombia para el uso de siete bases militares en su territorio. Aunque la excusa es combatir el narcotráfico, las instalaciones servirán para espiar a los países vecinos y pueden ser usadas como plataformas para eventuales ataques.

El pasado año, Venezuela denunció con pruebas, el uso de la base naval de Curazao, territorio holandés en el Caribe, para el envío de aviones espías sobre su territorio. Estados Unidos admitió el vuelo de un aparato sobre territorio venezolano, pero dijo que se trató “de un error de navegación”.

La pasada semana, la Armada de Perú anunció la realización de ejercicios militares de Estados Unidos, Canadá y otros países en su territorio, en un ensayo de lo que podría ser una operación de "recuperación de la democracia de un país". El ejercicio bélico se realizará el próximo 19 de julio en el marco de las maniobras conjuntas navales Unitas Fase Pacífico 2010 y Sociedad de las Américas 2010, indicó el comandante general de Operaciones del Pacífico, vicealmirante Carlos Chanduví. El oficial indicó que participarán unos mil 200 infantes de marina de Estados Unidos, Perú, Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, México, Paraguay y Uruguay, así como Chile sólo como observador. Los infantes de marina harán un ejercicio de desembarco en el balneario de Ancón, en el norte de Lima,

con embarcaciones anfibias, con la hipótesis de una operación de "recuperación de la democracia de un país, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas”, indicó Chanduví.

Al mismo tiempo, el Congreso de Costa Rica aprobó la pasada semana el ingreso a partir de este mes de julio, de 46 buques de guerra norteamericanos y 7 mil marines a su territorio. Las fuerzas militares norteamericanas se quedarán en la nación centroamericana entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 2010 con la excusa de luchar en contra del narcotráfico. El gobierno sostiene que no es una militarización, sino la reposición de materiales y equipos para los soldados que ya operan contra el narcotráfico. Costa Rica no tiene ejército, sino una guardia nacional, y ahora solicita “ayuda” a los marines norteamericanos.

Anteriormente, en Panamá, el Partido Revolucionario Democrático (PRD) denunció la presencia de marines en la provincia de Dairén, fronteriza con Colombia, que en secreto y con la complicidad del gobierno, han ingresado al país para “combatir el narcotráfico”.

---

ernestotamara[AT]gmail.com